

EL SUD-AMERICANO

Año III — Núm. 283

SEMANARIO POLITICO, SOCIAL Y NOTICIOSO — APARECE TODOS LOS SABADOS

Montevideo, Sábado 13 de Noviembre de 1897.

ADMINISTRACION: RIVERA 38 A

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 10 a. m. del sábado en la imprenta Rural, Florida 22 A

DIRECTOR-GERENTE
FLORENCIO ESCARDO

ADMINISTRADOR
Florencio Escardo Anaya

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un mes en la capital . . . \$ 0.50
en el interior y exterior . . . 1.00
un trimestre exterior . . . 3.00
un año . . . 12.00
Número del día . . . 0.10
Número atrasado . . . 0.20

Las suscripciones en el interior y en el exterior serán adelantadas.
Los avisos se pagan mensualmente adelantados.
Todo suscriptor tiene derecho a un aviso.
Se imprime por la imprenta Rural
Calle Florida 22 y 23 A

EL SUD-AMERICANO

La reforma del presupuesto.

Animado del mejor deseo, el actual Gobierno, cuyo período constitucional hoy es de tres meses, se ha propuesto reorganizar la marcha administrativa, nivelando las entradas con las salidas.

El propósito es muy laudable, pero de laboriosa ejecución por los señores Ministros del Estado, para no cometer impemidatadas injusticias aumentando la miseria general; y tan así lo piensan otros Gobiernos que, todavía es un problema en las naciones el llegar a esa desideratum que sería la felicidad de Gobiernos y de pueblos, porque hay que crear fuentes de recursos, y aquí, no sólo para los empleados cesantes sino también para centenares de orientales que han regresado al país; y la justa depuración de gastos superfluos, en la complicada de mecanismo administrativo, no es posible hacerla en corto tiempo cuando es trabajo laborioso y concienzudo de años.

Porque sucede que, suprimiendo una oficina que, a primera vista, parece inútil y onerosa, se suprime con ella la base de una fuente de progreso y de recursos, cosa sobre la que no se tuvo ni idea, y por esa impremeditación, sin duda, al suprimir la Oficina del Catastro se ha suprimido también, para el nuevo Gobierno que venga después de Marzo, el saber donde podría colocar colonias; y mientras el Gobierno recinca gasta injentes sumas en salvar las cosechas, destruyendo por todos los medios la langosta, sin duda también, por esa impremeditación, se lo ha dejado aquí al funesto acridio, que destruye, impugna, mente, las cosechas de la República sobre lo que por fin, vemos reaccionar.

Por otra parte, no es de conveniencia general que mil y tantos empleados suprimidos, de golpe, se mueran de hambre, o se vayan del país, cuando a tener abiertos otros medios de vida por la creación de industrias, fábricas, obras públicas o empresas de la Nación, se convertirían en brazos útiles y productores para sí, los demás y los recursos del Erario.

Y mil hombres sin empleo representan 5 ó 6000 personas de familia, hijos del país, y otros diez mil perjudicados como casero, almacenador, etc.

De un prolijo y laborioso estudio de los sueldos de los empleados públicos, se podría llegar, sin colocar a ninguno en la miseria, a mantenerlos todos, y hasta a hacerse economías; porque es evidente que hay empleados presupuestados con altos sueldos en puestos que no son de laboriosidad y otros con ínfimos en empleos laboriosos, que se han suprimido.

Lo equitativo, fuera rebajar a unos y mantener a todos.

El Gobierno del doctor Saenz Peña quiso reorganizar, de improviso, una reforma, parecida a esta, y tuvo que dejar el puesto al Gobierno del doctor Uriburu, que creó recursos y moralizó, sin medidas violentas de radicalismo impremeditado.

Los pueblos son hombres y los hombres no somos perfectos y mucho menos estrechados por la miseria.

Si a un desconcierto general en creencias y ambiciones, se aumenta una masa de hombres desesperados, sin lumbre ni paz, ni donde poderlo ganar y en medio de una atmósfera de temores, denuncias y amenazas de guerra civil, como por desgracia nos sucede ¿dónde vamos a parar?

Y, el a un plan financiero que de golpe sume en la miseria a más de mil hogares se lo agregan rumores de golpe de Estado y dictadura ciudadana, haciendo entrar la dictadura militar y tras ellas la guerra civil ¿dónde va a parar el comercio?

En el deseo de aliviar la miseria y la cohorte de criminales a que ella empuja, en todas partes los gobiernos han dado cima a trabajos, innecesarios en el momento, solo para dar sustento al pueblo.

Los boulevard de París y el ensanche de la ciudad de Madrid fueran decretados más con el propósito de emplear brazos que de embellecer esas ciudades; aquí donde todo está por hacerse podían realizarse muchas obras de utilidad positiva, municipales unas y otras de capital extranjero, a quienes el gobierno debería prestarles todo el apoyo y protección, reaccionando contra nuestro anti quo modo de pensar que, porque fulano, que va a dejar en el país una empresa, industria, etc., útil, gana tanto, no se lo debe acordar, esperando a las Calendas griegas, que venga otro, que lo hará por menos.

Con ese criterio no tenemos puerto y la Argentina, dejando hacernos rico a Madero, lo tiene, y nos ha llevado todo el movimiento marítimo.

Con nuestro sistema monetario y lo alto de los derechos aduaneros nos hemos dejado quitar, por el argentino, todo el comercio del litoral.

Y, desde hace años, radicando todo nuestro sistema de organización económica a subir patentes y crear impuestos no cuidamos, no ya del desarrollo de industrias ni empresas, sino de las entradas de Aduana y Puerto, que son nuestra única fuente de recursos, y de las que la Argentina con un plan más meditado de protección, al comercio, se ha llevado gran parte y lo sigue haciendo cada día.

Como se ve pues, un plan de economía justo, es de un basto estudio, en el limitado tiempo de dos ó tres meses y aun de difícil terminación en el período presidencial de cuatro años.

Comprendemos que en ciertos países de la Europa, donde todo está explotado, los Gobiernos entiendan las economías por el recargo de impuestos y la supresión de empleados, pero no podemos proceder con igual criterio en estos países nuevos, ricos, insplotados, donde todo está por crearse; y en esa creación es donde radica nuestra riqueza y el verdadero plan de nuestras economías.

Dijo un Rey de España: *Vitente despacio que estoy de prisa*, y a esa máxima debieran ajustarse nuestros economistas de Estado para no imitar al im paciente Paeton.

Por lo demás, es indudable que realizado un plan de economías en el presupuesto general de la Nación, la gloria, y grande, sería del Gobierno que llegara con equidad, a implantarlo.

Candidatura del señor Cuestas

Nuestro colega *El Día* que ha proclamado la candidatura constitucional del señor Cuestas para la futura presidencia de la República, lo hace al mismo tiempo, agregando que sería también su candidato para ejercer la dictadura hasta el 1.º de Mayo de 1899.

No dejará de sorprender a nuestros lectores del exterior el que en estos tiempos y después de un convenio de paz, un órgano de publicidad haga esta declaración *dictatorial* que es nueva en nuestras prácticas republicanas.

Bastaba con la proclamación constitucional.

Dejamos la palabra a *El Día*:

Nuestro candidato

Por las múltiples razones que hemos dado en el curso de nuestra reciente propaganda y en señal de la definitiva de nuestra resolución, fijamos desde hoy en nuestras columnas de honor, la enseña con que entra este diario en la ardorosa lucha que se ha iniciado ya por la próxima presidencia de la República.

Proclamamos candidato nuestro a la presidencia de la República al señor Juan L. Cuestas, para el período constitucional que va del 1.º de Mayo de 1898 al 1.º de Mayo de 1902, porque aspiramos a que triunfe la buena tendencia en el seno de la Asamblea y entre el país de lleno en una era institucional sin más perturbaciones que las que ya ha sufrido; pero queremos declarar que sería, también, nuestro candidato para ejercer la dictadura hasta el 1.º de Mayo de 1899 y, después, la Presidencia de la República.

Si llegara a ser completamente imposible entrar resueltamente en la vida de las instituciones sin crear antes un gobierno provisorio de forma anormal.

Muy bien!

EN EL SENADO ARGENTINO

Abierta la sesión, dijo el señor del Pí: La capital de los Estados Unidos del Brasil acaba de ser teatro de un atentado sangriento y salvaje, pues no puedo tener otro calificativo.

Eso hecho no puede menos de merecer, como ha merecido, la reprobación más enérgica de todos los pueblos y de todos los gobiernos del mundo civilizado.

No se trata, propiamente, de un gobierno de un hombre como el que ha sido víctima en la capital por el puñal asesino, en defensa del presidente de aquella república.

Se trata de un crimen contra la humanidad, contra la cultura de los pueblos y de sus instituciones. Crimen que nada ni nadie podrá justificarlo en los tiempos que atravesamos y cuando la luz de la civilización y de la libertad ampara y protege a los pueblos, como debe amparar, a los gobiernos que están a la cabeza de ellos.

En presencia de hecho semejante, no podemos de nuestra parte permanecer indiferentes sin hacer sentir a nuestra vez de alguna manera la reprobación o la protesta más enérgica con la que de bemos condenarlo.

Para nosotros no puede pasar desapercibido ese crimen inaudito. Se trata de una nación amiga con la cual mantenemos relaciones de las más cordiales. La sangre de sus hijos se confundió con la nuestra en los campos de batalla en defensa de la libertad y la civilización, y hoy, en abrazo fraternal marchamos unidos en las jornadas de progreso en esta parte de América. (Muy bien!)

En los Estados Unidos del Brasil, como en el mundo entero, debe saberse que el senado de la Nación Argentina, como el cuerpo deliberante más elevado de su gobierno, ha manifestado, en la forma que lo es permitida, esa reprobación, que lo hace rotos porque en los pueblos de nuestra raza y de instituciones análogas a las nuestras, como en cualquiera otra nación del orbe no se re-

pita jamás un crimen que, fuera de es- tóril, es un atentado, inaudito, contra la cultura y el adelanto de las sociedades modernas.

En tal sentido, pues, hago indicación para que nos pongamos de pie en honor del pueblo y del gobierno del Brasil y como un homenaje también a las víctimas que han caído bajo el golpe asesino.

Esta actitud de nuestra parte, que se haga saber por el órgano que corres- ponde, al gobierno de aquella nación.

Varios senadores.—¡Muy bien! Señor Mitre.—Por aclamación.

El senado se pone de pie. Señor Presidente.—No habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión.

El antioalicionismo

Continúa con rebosante fruición el órgano del P. A. N. atizando lo que él llama la política antioalicionista, y que da de bandera a un grupo de miembros del partido radical, que con ese giro aspiran a dar sombra a un nuevo partido nacido por insipididad.

Hay que torturar cruelmente los hechos y alambicar los principios para dar a algo que no ha pasado de una tautología el arraigo de un nuevo partido. Por otra parte, no alcanzamos a concebir el principio que pueda servir de asiente a una agrupación antioalicionista, puesto que si una coalición no puede servir de artículo de fe a un partido, tampoco puede levantarse por el contrario como enseña de lucha y objetivo de programa.

Y ¿cuál será en definitiva, el papel de los antioalicionistas en el colegio de electores de gobernador de Buenos Aires, si el poder prevalece con sus propios votos un candidato de su matriz?

Ni lo piensan, porque saben que estarán en insignificante minoría.

¿A qué van entonces?

Pues claro está: a que otros les den votos, o a dar ellos los suyos. Es forzoso, el mecanismo de la votación, lo impone ineludiblemente; y no hay actitud teatral que valga.

Van, pues, ellos los antioalicionistas, a coaligarse: ¿por qué se pretenda engañar al pueblo, diciendo lo contrario?

Bien se sabe por qué.

El antioalicionismo es un pío forzado traído a colación para rimar con proyecciones y disidencias latentes, que se han reunido sofocando desde hace mucho tiempo, y que harto han contrariado al genuino radicalismo en sus buenos tiempos.

La coalición resulta un pretexto tomado de los cabellos para establecer destinos de tendencias y aspiraciones, que se mantuvieron confundidas mientras duraron las agitaciones políticas, pero que una vez agitada la situación, por espontánea disparidad producen este desdoblamiento. No vano es pretender acogerse a una rebucada disidencia para levantar bandera de escisión y de reivindicación por una autojuzgada violación del credo radical.

Ya se sabe lo que va a pasar en el colegio electoral; los disidentes del radicalismo serán allí una impotencia. Obligados a obrar, fuerza les será unir sus votos a otros votos, romper el encanto y exhibirse a la luz de la realidad.

Para esto, habrán contrariado un movimiento lleno de promesas para el adlanto político del país, y que a nadie favorecía más que a ellos mismos. En definitiva, por lo que de su acción provenida hubiera podido esperarse, es de felicitarse que su actitud haya despejado la situación.

La coalición fué un problema planteado por los acontecimientos a los partidos que orientándose en una misma oposición, los invitaba, no a confundirse, sino a combinar sus esfuerzos. La intransigencia, perdiendo el alto objetivo de esa política, se detuvo a observar las pequeneces, a exhumar recriminaciones y antagonismos que el tiempo y la dura experiencia que han dejado los sucesos, han relegado a piadoso olvido como una ingrata reminiscencia y una prueba de hasta donde pueden extraviar las efervescencias del apasionamiento.

A la coalición, que confortaba y solidarizaba los elementos de opinión frente a una fórmula de provocación común a los partidos populares, se opone el antioalicionismo que debilita esas energías y anarquiza y disloca al mismo partido, dentro del cual se hostiliza esa política.

Por nuestra parte, es de un alto punto de vista que hemos sostenido esa iniciativa, que surgió espontáneamente, y que si no se ha logrado, serán los que la han combatido los primeros en escarmentar en cabeza propia de esa intransigencia.

(La Nación bonaerense).

Desbordes del reportaje

Dico *Tribuna* bonaerense:

EL COLMO

El abogado de Goiburú ha facilitado la tarea a *La Nación* de referir al público las más secretas informaciones respecto al cuerpo de la señorita Belloni, la ciudad de Goiburú.

Gracias a esa galantería, el reportaje ha pido ponernos en las intimidades recónditas de aquella joven. Sin como cerla, sin haberla visto jamás, tenemos desde hoy detalles tan completos sobre sus funciones privadas, que puede decirse que la conocemos como si estuviéramos ligados a ella por los vínculos más sagrados.

La Prensa retrocedió ante la perspectiva de publicar el nombre de la persona

a que se refieren esos detalles; pero no pudo resistir a la tentación de venderlos a los mismos al público.

Cop este motivo, podemos ver hasta qué grado de insensibilidad ha llegado el alma de la sociedad argentina. Que los dos diarios más importantes de nuestro país persisten en llevar al seno de las familias, al espíritu de la juventud, femejina, al carácter en formación de las futuras madres, elementos que ajen y ofenden las más naturales reservas del hogar, son indicaciones de que esta misma sociedad se aleja, en el momento actual, del culto de las costumbres que acompañan a las civilizaciones más respetables.

El criterio con que apreciamos este fenómeno no es estrecho. Aun cuando la fortuna y el poder se nos ofrecieran al precio de lo que hoy más que nunca consideramos reprochable, no los aceptaríamos; y, si estimulamos de vez en cuando los sentimientos contrarios a la propaganda malsana, es porque estamos seguros de que la sociedad no puede aprobar la conducta de la prensa que descendiendo a humillar los pudores humanos más necesarios para la conservación de la moral.

Y porque ese criterio no es estrecho, es que no condenamos solamente a la prensa; buena parte ha de tener en la orientación de esa propaganda la tolerancia que la sociedad demuestra para tales estímulos de la curiosidad.

El exhibicionismo es una rabia, una furia, un delirio, que se ha apoderado de casi todas las sociedades del siglo XIX. París nos muestra a cada paso, como aumentadas por la lente de un microscopio, las enfermedades morales más lamentables enjendradas por el deseo furioso de ocupar la atención pública. Un dominio medieval parece haberse entrado por el alma de la multitud, un demonio espual de fuego, acicada apasionado, que arroja a la bestia humana sobre los fosos, sobre los abismos, a cuerpo perdido, en la dirección de la luz y del escándalo.

Los espíritus serenos, que no ven en el hombre solamente los apetitos y las insensateces de hoy, sino los deberes austeros de mañana, la familia, la patria, la humanidad, tienen que reaccionar contra esta tendencia.

Como es posible que se deje penetrar al hogar, diariamente, a este monstruo serpente, a esta hidra excitadora de todas las curiosidades, libéricas, de todas las impaciencias criminales, de todas las protestas que se despiertan en el tal domado potro que el hombre representa todavía?

Como la relación minuciosa de los delitos no es un estímulo a otros delitos pavorosos? En la antigüedad bárbara no existía sino por excepción el asesinato aislado. La injusticia surgía de los grupos y tomaba el aspecto de una acción guerrera. Maón, Moisés, Esquillo, tienen la concepción del horror que suscitaba en las primeras edades el asesinato individual.

Las furias han sido abuyentadas por la publicidad. Hemos desarticulado todas las quimeras, y las hemos llevado como mecanismos históricos a los museos; pero, entre ellas, hemos destruido las que nos hacían menos feroces.

La vida nueva, que ha revelado al hombre todo su poder, lo ha mostrado la dificultad de ocupar la atención pública, sin crímenes extraordinarios, sin enormes extravagancias que apaguen el fulgor de la locura agena. Y entonces, recurrimos a estos modos infucos que consisten en quemarnos como brasa, nosotros mismos, entregando los secretos de nuestro cuerpo y de nuestra alma a la voracidad de la prensa.

No es preciso detenernos en esta pendiente.

Nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hijas, el juicio mismo de la sociedad, no pueden mirar con indiferencia y sin reprobarnos una conducta que hiera tan brutalmente los intereses más respetables del hogar.

¡Ilustro de insensatez!

SECCION POLITICA

Administrativa, económica, comercial y estadística del Uruguay

REVISTA DE LA SEMANA AMPLIADA

Ministerio de Fomento.—DECRETO.—Montevideo 6 de Noviembre de 1897.—De acuerdo con la designación efectuada por la sala de doctores, comunicala con fecha 25 de Octubre del corriente año.

El presidente del Senado en ejercicio del P. E. decreta:

Artículo 1.º.—Nómbrese al doctor don José Soterra vocal del Consejo de Enseñanza Secundaria y Superior.

Art. 2.º.—Comuníquese, etc.—CUESTAS.—JACOBO A. VARELA.

Ministerio de Fomento.—DECRETO.—Montevideo 6 de Noviembre de 1897.—El presidente del Senado en ejercicio del P. E. decreta:

Artículo 1.º.—Aceptase la renuncia presentada por don Carlos Martínez Vigil del cargo de oficial 2.º de la Biblioteca Nacional, agregación de los servicios prestados.

Art. 2.º.—Promuévase al cargo de oficial 2.º auxiliar don General Fraga, al puesto de este 4.º don José L. Gómez y al de este 4.º don Juan José Heraville.

Art. 3.º.—Comuníquese, etc.—CUESTAS.—JACOBO A. VARELA.

Ministerio de Fomento.—DECRETO.—Montevideo 6 de Noviembre de 1897.—El presidente del Senado en ejercicio del P. E. decreta:

Artículo 1.º.—Aceptase la renuncia presentada por don Carlos Martínez Vigil del cargo de oficial 2.º de la Biblioteca Nacional, agregación de los servicios prestados.

Art. 2.º.—Promuévase al cargo de oficial 2.º auxiliar don General Fraga, al puesto de este 4.º don José L. Gómez y al de este 4.º don Juan José Heraville.

Art. 3.º.—Comuníquese, etc.—CUESTAS.—JACOBO A. VARELA.

Secretaría del ministerio de Gobierno.—Asesorado.—Esta secretaría con autorización superior libremente a la institución pública para la confección de uniformes de verano para el personal de las policías, de las jefaturas políticas de campaña, sea sujeción al siguiente pliego de condiciones.

1.º.—Los trajes para las policías serán de brin y se compendrán de blusa, bombacha, kapi y polaina para las secciones urbanas y para las secciones rurales se compendrán de blusa, bombacha y sombrero.

2.º.—Los uniformes deben ser de las tallas 1.º, 2.º y 3.º y la fachala a inspección general de policías indicará en la oportunidad debida al contratista el número de uniformes que corresponden a cada talla.

3.º.—El número de uniformes será de mil novecientos ochenta y siete kapis, mil novecientos setenta y cuatro polainas, cinco mil doscientos treinta y cuatro bombachas, cinco mil doscientos treinta y cuatro blusas y mil seiscientos cuarenta y ocho sombreros.

La tela de brin antes de ser costada para la confección de los uniformes deberá mostrarse completamente.

4.º.—La entrega de los uniformes deberá efectuarse en esta forma. Una tercera parte a los quince días después de firmada la respectiva escritura de la aceptación de la propuesta, otra tercera a los quince días siguientes y la última a los diez días subsecuentes.

5.º.—Las condiciones de pago, serán, una tercera parte, una vez hecha la primera entrega de uniformes; otra tercera después de verificada la segunda y la última a los cinco días siguientes de haberse entregado la cantidad total de los uniformes contratados.

6.º.—El contratista que demore la entrega de uniformes faltando a los plazos establecidos en el contrato incurrirá en una multa de cien pesos por cada día de demora.

7.º.—Todo proveedor ofrecerá una garantía a entera satisfacción del gobierno, la que consistirá en por las multas y demás responsabilidades en que pueda incurrir el contratista.

8.º.—Las propuestas deberán presentarse en esta secretaría el sábado 13 del corriente a las 2 p.m., acompañando las muestras respectivas de brin y de sombreros en el estallo correspondiente, las que serán abiertas en presencia de los interesados que concurren, del escribano de Gobierno y Hacienda y del infrascripto.—Montevideo, Noviembre 6 de 1897.—Andrés M. Ferrando, oficial mayor.

Por orden del señor Presidente de la República ha sido sustituido el 2.º jefe del batallón de Artillería, comandante Echenique, por el capitán Scasuriaga.

Se dió orden al Ministerio de Gobierno que fueran eliminados en el Presupuesto del cargo de Edecanes de la Presidencia los señores Pigurina, Mancebo, Formoso y Galarza.

Los primeros figuraban en los eventuales y el último, como es sabido, es jefe del Batallón Urbano.

Por disposición del Ministerio de Gobierno ha sido suprimida la oficina de inspección de líneas del Telégrafo Nacional a cargo del inteligente empleado señor Carlos Braggio.

Habilitación General de las Clases Pasivas.—Primera sección.—Esta Oficina hace saber a los interesados, que el lunes 8 del corriente empezará a efectuarse la entrega de los Certificados de Tesorería correspondientes al mes de Septiembre ppto. de los presupuestos que tiene a su cargo, en la hora y forma de costumbre.—Montevideo, Noviembre 7 de 1897.—El Habilitado.

Habilitación General de las Clases Pasivas.—Segunda sección.—Se avisa a las personas interesadas que esta oficina empezará a documentar en la forma de costumbre, el martes 9 del corriente, los presupuestos a su cargo correspondientes al mes de Septiembre ppto.—Montevideo, Noviembre 6 de 1897.—El Habilitado.

Por resolución del Superior Gobierno el mercado General Lavalleja pasó a ser propiedad de la Junta E. Administrativa de Minas.

Por orden del señor ministro de Hacienda se publicarán mensualmente todos los asuntos de la administración pública.

Redactado por el señor Eduardo Lagos apareció en el Salto el diario *«La Reforma»* a quien devolvemos su cortés saludo.

Fiscalía de lo Civil.

Montevideo, Octubre 6 de 1897.

Señor Ministro:

Tengo el honor de remitir a V. E. copia de la sentencia dictada por el Excmo. Superior Tribunal de Justicia en funciones de Alta Corte, por la cual se declara improcedente el recurso extraordinario de nulidad notoria deducido por la Empresa del Ferrocarril Uruguayo del Estado en autos con el Fisco sobre fijación de garantías.

Aprovecho la ocasión para saludar a V. E. con la mayor consideración y aprecio.

L. Romzu Burques.

Ministerio de Fomento.

Montevideo, Noviembre 6 de 1897.

Acétese recibo agradeciendo al señor Fiscal ad hoc el concurso prestado por el Fisco.

JACOBO A. VARELA.

Corta.—Visto el recurso extraordinario de nulidad notoria deducido por la Empresa del Ferrocarril Uruguayo del Estado en autos con el Fisco sobre fijación de garantías.

Resultando: Que la sentencia recurrida fué dictada por los Tribunales de Apelaciones reunidos en función de Alta Corte de Justicia, en virtud de la jurisdicción excepcional, en materia de ferrocarriles, creada por las leyes de 27 de Agosto de 1884 (artículo 28) y 10 de Septiembre de 1885.

Y considerado: Que de los fallos de la Alta Corte no hay ni puede haber recurso alguno, desde que, según la terminante prescripción del art. 97 de la Constitución del Estado, la Corte resuelve en último grado los recursos que lo

atribuye la ley; siendo indiferente por igualdad de razón, que tales recursos provengan de resoluciones de los Tribunales de Apelaciones ó del Poder Ejecutivo, como suceda en el presente caso.

Considerando: Que carece de fundamento el argumento en contrario, hecho por la parte recurrente, sobre la base de establecer el artículo 101 de la Constitución que la ley designará las instancias que haya de haber en los juicios de la Alta Corte, porque esa prescripción se refiere a los juicios en que la Corte conoce originaria y privativamente, de lo que no se trata al presente y porque aun entonces el hecho de que en tales juicios pueda haber más de una instancia, no se deduce de que la última sentencia pronunciada por la Corte pueda interponerse el recurso extraordinario de nulidad notoria, lo que sería inaceptable, porque siendo la Corte el más elevado Tribunal en nuestra jerarquía judicial, arriba de él ningún otro Tribunal puede admitirse.

Considerando: Que tampoco puede argumentarse con disposiciones generales del Código de Procedimientos sobre el recurso extraordinario de nulidad notoria en los casos ordinarios, pues que ese Código no pudo contemplar el nuevo juicio contencioso administrativo, creado con mucha posterioridad por las leyes de 1884 y 1885, con un procedimiento y una jurisdicción especialísima que, por su propia naturaleza y por la prescripción constitucional invocada, excluyen todo ulterior recurso sobre los fallos de la Corte;

Considerando: Que esto no obstante, en el mismo Código de Procedimientos se encuentra la confirmación más elocuente de la doctrina que da carácter de irrevocables a los mencionados fallos pues en todos los casos en que los Tribunales proceden como Alta Corte, declara expresamente que de sus resoluciones no habrá ulterior recurso (artículos 518 y 1356);

Considerando que dada tal situación, este Tribunal ejerciendo funciones de Alta Corte, y cualesquiera que sean las opiniones de sus miembros salvadas al votar el fondo del asunto fallaría a sus más elementales deberes y establecería un precedente notoriamente irregular si ordenara como se pretende, la formación de un Tribunal Extraordinario que no tendría base ni en la Constitución (art. 97 citado) ni en la ley, pues además de otras disposiciones invocadas en el artículo 634 del Código de Procedimiento requiere que el Tribunal Extraordinario se componga de doble número de Jueces de los que dictaron la sentencia, más uno, exigiéndose por consiguiente para el caso un Tribunal de trece Jueces, cuando es solo de once el más numeroso de los que legalmente pueden existir;

Por estos fundamentos y los concordantes de la Vista Fiscal que precede.

Se declara: improcedente el mencionado recurso extraordinario de nulidad, y archívese, previa tasación y pago por el recurrente de las costas causadas y del honorario del señor Ministro Jubilado, que regulará el señor Camarista doctor González.

Devuélvase el expediente administrativo remitido por el Poder Ejecutivo.

Salcañach—Piera—Vázquez—Fein—González—Fortes.

Montevideo, Octubre 14 de 1897.

Comisión de Legislación.

INFORME

Honorable Senado:

Los antecedentes del proyecto sancionado por la otra Cámara, sobre la prolongación del plazo legal para la inscripción de nacimientos y defunciones que hayan ocurrido durante las últimas perturbaciones políticas abonan suficientemente su necesidad.

Esta Comisión juzga que V. H. debe aprobarlo, modificando sin embargo el artículo 1.º.

Por una parte, nos parece demasiado largo el plazo de un año para reparar las omisiones, por numerosas que ellas sean. Bastaría un plazo de seis meses, según la opinión competente del Director del Registro del Estado Civil, a quien esta Comisión ha consultado el punto.

Por otra, hay que determinar con precisión dentro de que fechas los nacimientos y defunciones que deberán que comprendidos en los beneficios de la nueva ley. El artículo 1.º del Proyecto de la Cámara fija la fecha inicial y omite la fecha terminal.

Subsanando este doble defecto, hemos formulado el siguiente artículo sustitutivo:

«Acuérdase el plazo de seis meses, a contar desde la promulgación de la presente ley, para la inscripción de nacimientos y defunciones que, habiendo ocurrido desde el 1.º de Noviembre de 1896 hasta dicha promulgación no se hayan inscrito ó no se inscribieren en el estado ordinario de la ley de registro del Estado Civil.»

Dios guarde a V. H.

Despacho de la Comisión 5 de Noviembre de 1897.

Brugway

5000

37

5,000,000.00

3,000,000.00

5,529,924.19

2,051,930.86

	870,000 00
u	1,960,407 41
	<u>\$ 16,912,781 99</u>
	0,000,000 00
u	6,000,000 00
	12,000,000 00
	1,449,499 99
	2,061,050 58
u	807,780 06

73 143 81
10.600 00
1.011.930 00
\$ 10.913.781 99

n 30 de
 \$ 10.819.000 00
 \$ - 6.003.600 00

8 5,801,120 00

8 5,008,880 00

\$ 1,849.090 00
 \$ 1.014.920 00
 \$ 1,767.714 75
 " 909.692 69
 \$ 1.980.407 44
 mo. Galli,
 Generale,
 o C. Touss,
 and Gorch, & C.
 ROS
 Italia

O. G. PASTORINO,
edilices
ción
entrada. \$ 2.00
sin en " 0.60
gradadas. " 0.50
" " " 0.40
" " " 0.20
" " " 0.30
" " " 0.10
R. LUIS POGGI
española.

telusco.—Entrada
tubos.—Sillas reser-
A las 8 y 1/2.
—
ano
a española.—Fun-
—Por secciones.

